

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO

DE TOLEDO.

PARTE NO OFICIAL.

PASTORAL DEL SEÑOR OBISPO DE SALAMANCA.

Nos el DR. D. ANASTASIO RODRIGO YUSTO, *por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica Obispo de Salamanca; caballero comendador de la real y distinguida orden española de Carlos III, del Consejo de S. M., etc.*

(Al venerable Dean y Cabildo de la santa iglesia catedral, á los respetables párrocos y demas individuos del clero y, á todos los fieles de nuestra diócesis: salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.)

(Conclusion.)

¡ Ah! Nada grande hay que esperar de aquel que no siente en su pecho el calor vivificante de la Religion, que es la que ennoblece al hombre y le alienta para acometer las mas heróicas empresas. Solo el patriotismo que engendra la Religion es puro en su principio, constante en su duracion, é inflexible en toda circunstancia. Trabajemos, pues, todos en hacer que florezca entre nosotros una Religion que inspira tan bellos sentimientos y produce frutos tan estimables. No nos entretengamos vanamente en escogitar proyectos y sistemas estériles para remediar nuestros males, cuando tenemos á la mano el único cuya eficacia está garantida por la palabra de Dios y comprobada por la esperiencia de tantos siglos. Acatad las verdades enseñadas por la Iglesia y aplicadas bajo su paternal é infalible autoridad á las necesidades públicas y priva-

das. Reunamos nuestros esfuerzos para volver el esplendor perdido á esa incomparable institucion divina, á quien jamás podrán suplantar las instituciones inventadas por los hombres; y comience cada uno de nosotros por sí mismo la obra de la reforma, procurando llenar las obligaciones que contrajo al incorporarse al gremio de la Iglesia y las que le impone su profesion y estado.

Mas como aunque el espíritu esté pronto la carne es flaca, para emprender esta obra de renovacion menester es hacer uso de los medios que Jesucristo nos ha franqueado á este fin. No pensemos que hemos de ser de mejor condicion que los santos, los cuales, para vencer á los enemigos que nos combaten sin cesar, y merecer la corona de justicia, se valieron de estas armas espirituales.

El primero de estos recursos es sin duda alguna la oracion, que cual llave de oro nos abre las puertas del cielo, y hace descender sobre nosotros las gracias necesarias para triunfar de las tentaciones, de que no nos veremos exentos mientras llevemos el peso importuno de este cuerpo mortal. La frecuencia de Sacramentos es otro medio eficazísimo que Dios tiene establecido con relacion á nuestra eterna salud. Sin ellos no puede haber vida espiritual en nosotros: son los canales misteriosos por donde corre á torrentes la sangre